

LOS FORJADORES DE LA ANTROPOLOGÍA EN MURCIA. JOSÉ MARTÍNEZ TORNEL (1845-1916)

José Antonio Molina Gómez

SUMARIO

1. Vida, obra y entorno intelectual de José Martínez Tornel
2. Estudio de las obras
 - 2.1. Obra histórica
 - 2.2. Obra literaria costumbrista
 - La tradición oral
 - El desarrollo de temas murcianos
 - Obras de costumbres en prosa
 - Obra teatral
 - 2.3. Obra religiosa
 - 2.4. Trabajos sobre las fiestas de Murcia
3. Conclusiones
4. Anexos
 - I. Testimonios
 - II. Bibliografía

1. VIDA, OBRA Y ENTORNO INTELECTUAL DE JOSÉ MARTÍNEZ TORNEL

José Martínez Tornel nació en Patiño en 1845. Comenzó sus estudios en el seminario de San Fulgencio y más tarde estudió derecho en Madrid y Valencia, que no terminó sino tardíamente en su vida. Desde luego no fue en la teología ni en las leyes donde destacó ni lo que más le importaba, sino que se consagró como el periodista más importante de Murcia durante décadas. Había empezado a escribir en la prensa a la temprana edad de diecinueve años y llevaba quince ya de periodista cuando fundó *El Diario de Murcia*, que se publicó del 15 de febrero de 1879 al 10 de marzo de 1903.

Puede decirse que *El Diario* fue la gran obra de Tornel, en él escribieron autores importantes de la Murcia de entonces, entre ellos muchos con inquietudes costumbristas como Díaz Cassou y Pío Tejera, que constituían, junto con otros autores, un verdadero grupo intelectual homogéneo en Murcia, todavía no estudiado a fondo. El periódico tenía una orientación católica y un interés regional claro. Su lema fue “un periódico para todos”, cosa que demostró Tornel con creces al poner su periódico al servicio del bien común durante la gran inundación de 1879 y las epidemias de 1885 y 1890. Además, realizó una gran obra de difusión cultural al publicar los fascículos de la “Biblioteca de *El Diario de Murcia*” para sus lectores. El 12 de mayo de 1916 recibió sepultura en medio de un sentido duelo público¹.

2. ESTUDIO DE LAS OBRAS

Ante todo Tornel fue periodista, tal fue siempre su proyecto de vida. Su intención fue divulgar, dar a conocer y ser útil. En el fondo siempre fue ese periodista que publicó en 1887 una *Guía de Murcia* para sus suscriptores, “indispensable para el forastero y muy útil a los murcianos”. Hay que comprender que eligió el periódico como vía de difusión a sus ideas. Incluso sus obras más cuidadas y de más elaboración se publicaron en el formato de pequeños fascículos como regalo a los suscriptores de *El Diario*². No pretendió ser lingüista ni científico, ni etnógrafo, pretendía divulgar y defender el alma popular –tal y como él la entendía– mucho más que analizarla. Recogió gran cantidad de datos que hoy constituyen una fuente importante de conocimientos para la dialectología y la etnografía regionales, pero él mismo no quiso o no supo llegar a la interpretación profunda de aquello de lo que estaba siendo testigo. Amante de la religión, aficionado a la historia, a la literatura y a las costumbres, enemigo de las por él consideradas “supersticiones” populares y defensor de una visión particular de *lo propio murciano*, dejó tras de sí una obra que vamos a analizar a continuación.

2.1. Obra histórica

Sin llegar a ser un historiador original ni profundo, sí desempeñó Tornel una labor de divulgación y trató de acercar la historia y la tradición murcianas a sus lectores. Ya en 1876 publicó una panorámica de la literatura en Murcia con el título *La literatura en Murcia*.

1 Datos biográficos de Martínez Tornel, sobre todo relacionados con su carrera periodística, en GARCÍA SORIANO, J., “Anales de la Imprenta de Murcia. Siglo XIX (segunda mitad)”, addenda a TEJERA, J. P., *La Biblioteca del Murciano II*, Madrid 1924, 667 y ss.; IBÁÑEZ GARCÍA, J. M^a, *Serie Cronológica de la Prensa Periódica en Murcia. Fichas para una futura Hemeroteca*, Murcia, 1931, 162-168; ALEMÁN SÁINZ, F., *Gálvez, Tornel, Maestro: tres vidas del siglo XIX*, Murcia 1950; del mismo, *Martínez Tornel, periodista de un tiempo*, Murcia 1967; ORTEGA PAGÁN, N. & ORTEGA LORCA, J., *Callejero Murciano*, “Plaza de Martínez Tornel (antes plaza de la Reina)”, Murcia 1973, pp 217-218; ALEMÁN SÁINZ, F., & Díez de Revenga, F. J., “Literatura”, en CHACÓN JIMÉNEZ, F., (dir.) *Historia de la Región Murciana VIII*, Murcia 1980, 253-254; Díez de Revenga, F. J., “Martínez Tornel, José”, *Gran Enciclopedia de la Región de Murcia*, Murcia 1995, 75-76.

2 *Guía de Murcia por D. José Martínez Tornel, Director del “Diario”. Indispensable para el forastero y muy útil para los murcianos por los datos que contiene*, Murcia 1887, Imprenta del “Diario de Murcia”.



Facsimile de la fotografía alegórica a El Diario de Murcia, con el retrato de su Director don José Martínez Tornel.

Estudio del primer periodo, que fue premiado con la medalla de oro en los juegos florales de Murcia en 1876. Esta obra es contemporánea con el momento en que Pío Tejera, amigo personal de Tornel, comienza su *Biblioteca del Murciano*, no superada hasta hoy y donde se recogen todos los materiales necesarios para una historia de la literatura en Murcia³. Ambas obras, y otras más escritas en Murcia durante la misma época, son muy indicativas del interés por investigar y divulgar lo murciano, desde un punto de vista erudito y cultural.

En la prensa murciana Tornel era uno de los escritores más cultos. Tuvo ocasión de demostrarlo en 1878 cuando participó en la polémica erudita con el historiador de Cartagena Manuel González Huarques en torno al debate sobre la capitalidad civil entre Murcia y Cartagena, con los siguientes títulos: “Murcia capital y Murcia ciudad”, *La Paz de Murcia*,

3 TEJERA, J. P., *Biblioteca del Murciano o Ensayo de un Diccionario biográfico y bibliográfico de la literatura en Murcia*, Madrid 1922; asimismo MOLINA GÓMEZ, J. A., “Los forjadores de la antropología en Murcia. José Pío Tejera”, *Revista Murciana de Antropología* II, 1996, 341-368.

6 de abril de 1878; “Murcia y el obispado de Cartagena”, *La Paz de Murcia*; “Murcia y Cartagena. Pido la palabra”, *La Paz de Murcia*, Murcia 19 de agosto de 1879; “Cartagena y Murcia”, *La Paz de Murcia*, agosto 1878, y de nuevo “Cartagena y Murcia”, *La Paz de Murcia*, septiembre 1878; estos artículos fueron publicados más tarde por el propio González Huarques⁴. El debate, ciertamente algo superficial, pretendía dilucidar en la historia más remota del sureste hispánico si la capitalidad civil de la región de Murcia debía corresponder a Murcia o a Cartagena. González Huarques abogaba por la mayor antigüedad y rancio abolengo de Cartagena, mientras que los periodistas de la capital, entre ellos Martínez Tornel, defendían unos orígenes de Murcia, tan dignos, esto es, tan antiguos, como los de Cartagena. Martínez Tornel afirmaba: “Que el origen de la grandeza de Murcia es contemporáneo del apogeo de Cartagena”⁵. La aportación positiva de la polémica fue la atención despertada en el público hacia las fuentes antiguas para la historia de la Región de Murcia y de España en la Antigüedad, encontrándose en los periódicos frecuentes alusiones a las mismas el tiempo que duró la discusión.

El interés de Tornel por la Historia no decreció y en 1892 publicó su obra más importante en este terreno, las *Noticias históricas y curiosas de Murcia*, se trata de una obra de divulgación destinada a los suscriptores de su periódico, donde se recogen noticias muy diversas del siglo XVIII, pero donde también se publica el memorial histórico a Felipe V con informaciones de 1350 a 1707. Y el mismo año prologa la *Historia de nuestra señora de la Fuensanta de Murcia*, escrita por el doctoral don Juan Antonio de la Riva.

2.2. Obra literaria costumbrista

La vertiente costumbrista es el aspecto más significativo de la obra de Tornel y por lo que merece un puesto de honor entre los forjadores de la Antropología en Murcia.

La tradición oral

En primer lugar cabe destacar su labor de recogida de tradición oral murciana. En 1892 publicó los *Cantares Murcianos*⁶. No se trata de una obra de recreación poética ni de imitación de formas de habla popular, sino de una auténtica recogida y sistematización de la tradición oral popular.

El propio autor explicó en el prólogo de su obra cómo ha procedido. Merece la pena ofrecer una cita larga:

4 GONZÁLEZ HUARQUES, M., *Debates históricos sobre el obispado de Cartagena, su catedralidad y otros asuntos. Colección de artículos de los Sres. D. José Martínez Tornel, D. Andrés Baquero Almansa, D. Pascual María Massa y D. Manuel González y Huarques*, Cartagena 1881; la polémica ha sido estudiada por MOLINA GÓMEZ, J. A., “La utilización de argumentos históricos a fines del siglo XIX en la polémica sobre la capitalidad civil entre Murcia y Cartagena. El obispado de Begastri en la cuestión”, *Alquipir. Homenaje al P. Isidro Rodríguez Herrera*, Año VII, 1997, 87-102.

5 Citado por MOLINA GÓMEZ, J. A., *art. cit.*, p. 94 y n. 25.

6 *Cantares populares Murcianos. Coleccionados y clasificados por José Martínez Tornel*, Murcia 1892, Imp. de “El Diario”, Sociedad, 10. Biblioteca de “El Diario de Murcia” en obsequio a sus suscriptores.



José Martínez Tornel

“Los cantares que contiene este libro, los he recogido de boca del vulgo y los he coleccionado y clasificado, subordinándolos á los géneros más populares. He desechado todos los cantares que no son exclusivamente murcianos, porque mi objeto ha sido formar la coleccion típica de Murcia y de su Huerta. Algunos de ellos es posible que estén en la coleccion nacional de Lapuente Alcántara, por lo cual no pierden su carácter de murcianos: pero la mayoría no estan incluidos en dicha coleccion.

He puesto los religiosos, los que han sido inspirados por la Virgen de la Fuensanta, por la Virgen del Carmen y por las devociones más comunes en este pueblo; después van los cantares que atestiguan que Cartagena y Murcia han vivido siempre unidas por un fraternal cariño; siguen inmediatamente los cantares murcianos de la ciudad, murcianos de la Huerta y de la Huerta y Campo, como ellos mismos lo expresan. Los amorosos, de oficios, de valentías y jactancias, satíricos, etc., completan la coleccion, que concluye por los que brotaron espontáneamente cuando el Cantón Murciano, época que excitó grandemente la imaginación de nuestro pueblo por ser en ella verdadero héroe el huertano que más resonancia ha dado á su nombre, Antonete Galvez, que nunca se le llamó Toñete, como los periódicos de Madrid le llamaban entonces.

Considerada en conjunto la musa popular murciana, responde á las cualidades predominantes en este pueblo. Es sencilla y creyente; ama y cree con constancia y con lealtad y rara vez es exageradamente hiperbólica. Los deseos más vehementes del amor los expresa de la manera más casta y más pulcra.

*¡Cuando querrá la Virgen
de la Fuensanta
que tu ropa y la mía
duerman en un arca!
¡Cuando querrá la Virgen,
cuando querrá Dios...
que del pan que tú comas
comamos los dos!*

La esencia de esta poesía popular es idílica, bucólica; tiene sabor de manzanas recién cogidas y olor de alábega fina. Buena, es buena como el pan.

No he encontrado coplas que maravillen por lo ingeniosas, pero sí por lo discretas. Algunas, que no acierta uno á comprender su literal significación dan en qué pensar.

*Toda mi vida rezando
para la gloria alcanzar...
y ahora me he condenado...
¡para qué tanto rezar!*

Esta coleccion de cantares murcianos que ofrezco á mis lectores, no será ciertamente todo lo completa que debiera ser, pero es la primera y comprende los cantares que han sido, son y serán eternamente murcianos. No he incluido los cantares de circunstancias, porque estos pasan muy pronto y no dejan rastro. En el período cantonal y cuando la última guerra civil, se cantaron muchas coplas que ya se han olvidado. Contra el barrio de San Anton, que tenia fama de carlista, se improvisaron muchas coplas como esta:



Dibujo de Ramón Cilla, publicado en primera página de "Madrid Cómico" (año VII, Núm. 219), dirigido por Sinesio Delgado. Al pie, esta cuarteta: /Luce sus dotes brillantes/ en "El Diario de Murcia"/ y es adalid de la prensa/ a la orilla del Segura/.

*Republicanos valientes
andaver á San Anton
y cortarle la cabeza
al que levante la voz*

Esta copla, felizmente, no dió ningun resultado; es decir, que no se cortó la cabeza á ninguno de San Anton, donde hoy es posible que no quede ningun carlista, aunque en aquel entonces tampoco habia muchos. Esta copla y otras por el estilo, no se pierde nada con que se pierdan.

Los otras, que son la fé, el alma y la vida de las generaciones que nos han precedido en esta hermosa tierra donde hemos tenido la suerte de nacer, conviene guardarlas, coleccionadas y ordenadas, como van en este librito.

No pido más que un favor al que los lea. Que si sabe de algun cantar murciano, que no esté aquí coleccionado, me lo remita”.

Ciertamente la división temática de la obra es prometedora. A lo largo de ella encontraremos *Cantares religiosos*, p. 7; *de Cartagena y Murcia*, p. 10; *Cantares en los que se nombran calles y sitios de Murcia*, p. 13; *Cantares Huertanos*, p. 17; *Cantares en que se nombran partidos y pueblos de esta Huerta y su Campo*, p. 23; *Cantares amorosos*, p. 25; *Cantares de oficios*, p. 38; *Cantares histórico-políticos*, p. 41; *Cantares de valentías y serenatas*, p. 44; *Cantares Varios*, p. 48; *palabras y frases murcianas*, pp. 68-77. Esta obra es además fuente importante para el estudio del habla popular, Tornel lo sabía y se lo comunicó a Fernando Araujo, para que escribiera una aproximación lingüística al material recogido por el periodista murciano. Efectivamente, anexo a los *Cantares* se publica una carta (fechada en Toledo, 3 de junio de 1892) con el título “Observaciones al lenguaje de la Huerta de Murcia, por D. Fernando Araujo, catedrático del Instituto de Toledo”, donde analiza las peculiaridades del habla popular en los cantares coleccionados por Tornel.

El desarrollo de temas murcianos adaptando y continuando formas populares

Podemos decir que José Martínez Tornel tenía alma de poeta y que por ello se decidió a escribir composiciones originales donde se trataban estampas costumbristas y situaciones extraídas de la vida popular, casi siempre imitando el habla vulgar.

En este sentido escribió en 1893 su *José Martínez*⁷, que fue escrito para leer a los obreros del Círculo Católico de Murcia la noche del 30 de abril de 1893. Aquí se narra la historia de un amor difícil, el de José Martínez, quinto, y el de Ana, la hija de Migalo el Terco. Desarrolla un tema muy querido de la literatura murciana del momento: el drama del mozo llamado a filas y las dificultades sobre las que triunfa el amor.

Durante varios años publicó sus *Romances Murcianos*, que iban reapareciendo esporádicamente con nuevas composiciones. En ellos el tema popular es el dominante.

Efectivamente, tenemos unos *Romances Murcianos* sin fecha⁸, con el siguiente plan:

7 JOSÉ MARTÍNEZ... *Romance popular de costumbres Murcianas por José Martínez Tornel (30 de abril de 1893)*, Murcia, 1893, imp El Diario, susc.

8 *Romances Populares Murcianos*, Murcia, s/f.

- La Virgen de la Fuensanta
 - Introducción
 - Historia de la imagen
 - El santuario
 - La cómica de la cueva
 - La generala
 - ¡Al monte! ¡Al monte!
- El cantón
 - Murcianas tristes
 - La entrada triunfal. La Guardia Civil.
 - La emigración = El trabajo es la virtud.
- El busano de la Sea (lenguaje de la huerta).
 - (Premiado con la flor natural en los juegos florales de 1874).
 - La hilandera huertana
- Las desgracias del Tío Pacorro
- Errores Populares
 - Los cuaranderos
 - La tía Pepa la Galla
 - Los Pantasmas
 - La Gracia= El día de San Juan
- Saavedra Fajardo y Polo de Medina
- Personajes de la Huerta
- Cantos Populares
 - La Aurora
- El ciego

En 1878 continúa con *Varios Romances Murcianos (segunda colección)*, que además fue premiado en los Juegos Florales de este año⁹.

El plan de la obra es el siguiente:

- Murcia
- Cartagena
- El espíritu de Salcillo
- Angelicos al Cielo
- La propiedad. Sobre las riquezas del alma
- Tristeza

⁹ *Varios Romances Murcianos (segunda colección)*, Premiado en los juegos florales de este año con un primer premio: La flor natural, Murcia 1878.

Finalmente aparece en 1880 una *Colección completa*¹⁰:

- La Virgen de la Fuensanta
- Murcia por D. Alfonso el Sábido
- Murcia
- El busano de la sea
- La hilandera huertana
- Las desgracias del tío Pacorro
- Cantos populares
- Errores populares
- Angelicos al cielo
- Tristeza
- La propiedad
- Juanica
- El espíritu de Salcillo
- El ciego
- Saavedra Fajardo y Polo de Medina
- Personajes de la huerta
- Los huertanos en la feria
- Guerra de la independencia
- Una moza
- Un mozo
- La Hermita del Pilar
- El arrendador pobre
- La Alberca
- El huertano entre los escribas

Y en 1917 aparece, como obra póstuma publicada por sus sobrinos, sus *Romances populares murcianos*, con un prólogo de Mariano Ruiz-Funes, y epílogo Enrique Martín¹¹.

El plan de la obra es como sigue:

Romances:

- La Virgen de la Fuensanta
- Murcia, por D. Alfonso el Sabio
- Murcia
- Cartagena
- El busano de la sea
- La hilandera huertana
- Las desgracias del Tío Pacorro
- Cantos Populares
- Errores Populares

¹⁰ *Colección completa de los romances populares murcianos*, de J.M.T. Murcia 1880.

¹¹ *Romances populares murcianos*, prólogo de Mariano Ruiz-Funes, epílogo Enrique Martín, Murcia, imp. Lourdes, San Juan, 2, 1917.

- Angelicos al cielo
- Tristeza
- La propiedad
- Juanica
- El espíritu de Salzillo
- El ciego
- Saavedra Fajardo y Polo de Medina
- Personajes de la huerta
- Los huertanos de la Feria
- Guerra de la Independencia
- Una moza
- Un mozo
- La ermita del Pilar
- El arrendador pobre
- La Alberca
- José Martínez

Crónicas:

- San Antonio
- Abril
- Flores
- En San Blas
- El portero del cielo
- Creo
- La Virgen del Carmen
- San Juan
- Lástima de hombres
- Domingo de Ramos
- La hora fatal
- La jarra
- Sol de estío
- Las Palmas
- Vida

Estas colecciones de romances ya no constituyen una recogida de la tradición oral, por el contrario pretenden aportar su propia creación original, pero continuando las formas de expresión popular. Naturalmente busca exaltar lo propio, lo que el autor considera expresión de lo murciano, y en ello entra la religión y el culto de la Fuensanta y de la Virgen del Carmen y el prácticamente omnipresente tema de la sobria y sentida piedad murciana, mientras que se ridiculizan las creencias populares animistas o la confianza en curanderos (*Errores Populares*) tachándolas de “errores” e incluso de “sandeces” y encontrándolas ridículas. Pero pese a los prejuicios y evidentes muestras de desprecio por parte del autor

en ciertos casos, los *Romances* constituyen para el estudioso una fuente de información para conocer ciertas creencias populares animistas y concernientes a la medicina popular, así como informaciones históricas interesantes desde la perspectiva del estudio de las mentalidades y de religiosidad y magia; tal vemos en la noticia de la curandera de Beniel (*La tía Pepa la Galla*, de la que, por cierto, también habló el periodista Rodolfo Carles¹²). El mundo del trabajo también aparece representado y su *Busano de la sea* sigue siendo una buena fuente de información para la cría del gusano de la seda y de la terminología utilizada. Abundan también temas que son verdaderos *topoi* de la literatura murciana tradicional, como el amor infeliz, la desgracia del quinto, la honda religiosidad popular acompañada de un sentido pesar por la miseria de la vida, el hambre, la enfermedad, la penuria y la mortalidad infantil (por ejemplo en *Angelicos al cielo*). Comparte muchos temas comunes con los romances murcianos contemporáneamente, como los compuestos por Pío Tejera, e incluso puede decirse que en *Las tristezas del Tío Pacorro* se anuncia *La Cansera* de Vicente Medina.

Obras de costumbres en prosa

La íntima convicción de que en las gentes sencillas de alma tradicional se encuentra una forma de vida ejemplar, si bien dura y difícil, anima la producción tanto en verso como en prosa de Martínez Tornel. Por ello se lanza también a la publicación de varios *Cuadros de costumbres*¹³. Estos cuadros de costumbres constituyen un libro en el que participan varios autores además del propio Tornel, que contribuye con dos estampas costumbristas: *El Velatorio de un ángel* (pp. 3-13) y *El Ventorrillo* (pp. 45-80).

El Velatorio de un ángel trata un tema bien conocido en la literatura murciana, que es la muerte de un niño, y aquí encontramos una estampa muy detallada de cómo debía ser el duelo por un menor en el hogar rural, la hora del día a la que se celebra, el orden de llegada de los vecinos, la disposición y adorno de la mortaja y el comportamiento pertinente a observar durante el rito del duelo. Veámoslo:

“Poco antes que el sol se perdiera en el horizonte había dejado de existir allí (porque seguramente vivía en otra parte) un niño; y su madre, que no tenía en el mundo más que aquel cariño, lloraba desconsolada.

Aquella misma tarde hicieron las vecinas una mortaja para el niño; una túnica blanca adornada con cintas de colores. Le tendieron en el suelo sobre una sábana, y allí estuvo toda la noche, alumbrado por dos candiles. No encontraron flores, ni había entonces ‘alábega’, y le adornaron con ramas de pinocha.

Al oscurecer, empezaron los vecinos á acudir al duelo.

12 CARLES, R., *Doce Murcianos Importantes*, Murcia 1878, 105 y ss; reedición de la Academia de Alfonso X el Sabio, Murcia, 1978, 137 y ss.

13 *Cuadros de costumbres murcianas por varios autores murcianos*, Murcia, s/f.

Llegaban los hombres, muy embozados en sus mantas, con sus grandes cayadaos colgados del brazo y sin mas cumplimientos que dar las buenas noches, se sentaban donde podían; en las sillas, en las arcas, ó en el suelo.

Las mujeres, con sus pañuelos al cuello y á la cabeza, entraban, miraban un momento al muertecito, y se acomodaban como podían.

Los primeros momentos de un duelo, aunque este sea de un ángel, son tristes; nadie sabía qué decir, porque aunque ninguno sentía nada, había allí una madre que lloraba, y todos respetaban su silencio” (pp. 4-5).

En *El Ventorrillo* se cuenta la venturosa historia de amor entre Pepe y Juana, momentáneamente enturbiada por la tendencia a la bebida de él, finalmente vencida por el amor familiar. El ambiente es eminentemente rural, e ilustra algunos pormenores de las negociaciones matrimoniales entre familias. El tema tiene evidentes paralelos con otra obra de Tornel, la zarzuela *Fuensanta*, como señalaremos.

En 1880 vuelve a publicar junto con Ricardo Sánchez Madrigal unas *Costumbres Murcianas*¹⁴, donde escribe su *Por la fuente de Galtero* y el mismo año publica nuevas tradiciones populares en sus *Cuentos y tradiciones murcianas*¹⁵, donde trata tradiciones que contienen un fondo histórico, como *La Dolorosa de Salcillo* (pp. 3-32), que alude a la conocida tradición según la cual la esposa de Salcillo habría servido de modelo a la imagen de la Dolorosa; *Blas Reyes* (pp. 33-64), que habla de la historia de un bandido y finalmente *La riada de San Calixto* (pp. 65-80), donde transcribe un documento sobre las inundaciones de 1651, aquí de nuevo vemos al Tornel historiador, inseparable del costumbrista.

Obra teatral

Tornel fue también autor teatral, en 1872 representó con éxito sus *Glorias de Murcia*¹⁶. Pero lo que más nos interesa aquí es que escribió una zarzuela, “Fuensanta”¹⁷, donde exaltaba su imagen del murciano tradicional, hombre duro y sufrido, pero profundamente religioso, de costumbres sobrias y serenas. El tema de esta zarzuela era muy querido a Tornel: el triunfo del amor sobre toda clase de dificultades. El argumento no es ciertamente original y recuerda mucho a su estampa costumbrista *El Ventorrillo*. La joven huertana Fuensanta está enamorada de Diego, hombre bueno pero algo dado en los últimos tiempos a la mala vida, atormentado por la muerte de su madre. El tío Juan, padre de Fuensanta, quiere acordar el matrimonio de su hija con Pepe, hijo de Don Pedro,

14 *Costumbres Murcianas. Las tertulias, por D. Ricardo Sánchez Madrigal y Por la fuente de Galtero, por D. José Martínez Tornel*, Murcia 1880, Imprenta de “El Diario”, en concreto 22-37.

15 *Cuentos y tradiciones murcianas*, Murcia 1880, Imprenta “El Diario”.

16 *Glorias de Murcia. Monólogo original de don José Martínez Tornel, escrito para el beneficio de la niña Antoñita García y puesto en escena con singular aplauso*, Murcia, 1872.

17 *Fuensanta. Zarzuela en un acto y tres cuadros original de D. José Martínez Tornel, música de D. Emilio Ramírez. Estrenada con gran éxito en el Teatro Romea de Murcia, la noche del 15 de diciembre de 1908*, Murcia, establecimiento tipográfico de “El Liberal”, Crédito Público, 1, 1909.

propietario local. Sin embargo, Pepe no puede casarse ya que tiene con otra mujer una hija ilegítima a la que —durante la procesión en honor a la Virgen— accede a reconocer y Diego, por el amor de Fuensanta, abandona las visitas a la taberna, no habiendo ya nada que impida la felicidad de los jóvenes.

A través de este argumento sumamente convencional, amable y nada conflictivo, podemos distinguir la imagen que de lo popular proyecta Tornel. La ambientación de la obra debe ser fiel, lo cual no es difícil: “Los huertanos [aparecen] con la variedad de trajes que actualmente se usan en la huerta; blusa, chaquetas, algunos en mangas de camisa, todos con sombreros” (pág. 6). Tornel hace además que los personajes de su zarzuela utilicen giros del habla popular murciana. Sirve de marco a la zarzuela la festividad de la Fuensanta y la atmósfera religiosa que la rodea.

La situación inicial previa a presentar los amores de Diego y Fuensanta ilustra las relaciones entre amo y arrendatario en la huerta de Murcia. El tío Juan, las define así:

“...[El] amo que es un padre para nosotros, como su padre lo fue del mío y su abuelo de mi abuelo, que así se van estos buenos amos de las tierras y así nos vamos los arrendadores, dejando cá uno un hijo en su puesto, pa que sigan unos, por los de los siglos, partiendo buenamente lo que dá la tierra” (pp. 6-7).

Idéntica opinión comparte el amo, don Pedro:

“Todos, ó casi todos, los propietarios de la Huerta de Murcia, son como yo y proceden con sus arrendatarios del mismo modo” (p. 7).

No hay por lo tanto conflicto social en Murcia tal y como lo ve Martínez Tornel. Uno de los personajes aludiendo al sermón que acaban de oír en misa dice, dirigiéndose al amo:

“Ya comprendería usted, señor D. Pedro, la alusión que le hizo, cuando habló de la cuestión social y dijo que estaban resuelta por León XIII, en su célebre encíclica, y en la Huerta de Murcia por el contrato patriarcal de arrendamiento de sus tierras” (p. 8).

Lo que Tornel expone aquí es prácticamente una utopía costumbrista. El temperamento religioso murciano, junto con la pureza y sobriedad de sus costumbres, sería capaz de superar cualquier dificultad. Esto incluye las relaciones sociales, la evidente alusión a la encíclica papal y a las idealizadas costumbres patriarcales de la huerta parecen querer marcar una línea fronteriza y de contención contra cualesquiera experimentos políticos. Semejantes novedades no son necesarias si la fe y la costumbre regulan la vida y garantizan la justicia de la misma. Es la visión de un tradicionalista católico, visión seguramente muy extendida y compartida no sólo por el público de la zarzuela, sino también por muchas de las gentes a las que retrata.

Sin embargo, éste no es el tema central de la zarzuela. El asunto fundamental es el triunfo del amor. El coro de jóvenes habla continuamente y canta sobre las virtudes del matrimonio cristiano. Es la fe de Fuensanta, que quiere ser esposa de Diego, y que anda descalza durante la procesión con una petición a la Virgen, la que mueve a éste a abandonar su vida pecaminosa. En este ambiente de excitación religiosa hasta el hijo de don Pedro asumirá los compromisos de su hasta entonces oculta paternidad, no constituyendo más un obstáculo a la relación entre los dos jóvenes.

2.3. Obra religiosa

Siendo un católico fiel y sincero, no debe sorprender que en su obra se mezclara la fe en la religión con la fe en lo popular. En 1867 escribió una de sus primeras obras, que es un poema religioso dedicado a la Virgen¹⁸. Participó en las veladas literarias en el primer centenario de la muerte de Salzillo, en las que también tomaron parte otros autores de hondo sentir católico, en donde se ensalza sobre todo que Salzillo era un escultor de temas religiosos¹⁹. Además compuso tres coplillas de circunstancias, piadosos y caritativos durante el carnaval de 1898 para ayudar a los pobres de la Tienda Asilo²⁰:

*A la pobre Tienda-Asilo
no te pase el hacer bien
que Dios sabe si mañana
á ella iremos á comer*

*Una bendita limosna
á un hombre puede salvar..
¿Por qué? Porque Dios la paga
como la quiere pagar.*

*La Virgen de la Fuensanta
es patrona de la Tienda....
¡Cómo ha de faltar comida
siendo Ella dispensera!*

Pero posiblemente su obra religiosa más importante desde un punto de vista cultural es un *Vía Crucis*²¹, en la que expone el modo correcto de hacer los Santos Pasos e informa de las alteraciones que han sufrido a lo largo del tiempo por las influencias populares y por contaminación de la tradición oral. Su intención es fijar los Santos Pasos (que como él mismo dice “se reimprimen cotejados por mi memoria, por saberlos desde niño”) y depurarlos de las añadiduras e incorrecciones que hayan podido sufrir:

“Esta Via-Crucis, ó Santos Pasos, son los que podemos llamar clásicos, lo mas antiguos, los que están escritos en mejor, mas castizo y mas hermoso castellano.

El haberlos visto, en varios devocionarios, mal corregidos, inoportunamente aumentados, é iliterariamente alterados, nos ha movido á hacer esta edicion, mas por motivos de piedad y de literatura que por idea de lucro.

18 *La reina de los Mártires. Poema religioso por José Martínez Tornel*, Madrid, 1867.

19 *Á la gloria del insigne escultor Murciano .de Francisco Salzillo y Alcaraz y en recuerdo del primer centenario de su muerte*, Murcia, 1883, concretamente “De aquí al cielo”, pp. 55-57.

20 *Tienda Asilo, carnaval de 1898*, participan, F. Balart, A. Baquero, Virgilio Guirao, J. Tolosa Hernández, Carlos Cano, J. Bautista Monserrat, J. Frutos Baeza, M. Perní García, y J. M. Tornel.

21 *Vía Crucis, o modo de hacer los Santos Pasos*, 1890 32 pp., recensión escrita por José Pío Tejera, *El Diario de Murcia*, 25 de febrero de 1896; *vid. asimismo MOLINA GÓMEZ, J. A., “Los forjadores de la Antropología en Murcia. José Pío Tejera”, loc. cit., pp. 362-364.*

(...) lo que casi nos indignó, por el atrevimiento ignorante que supone, fué la correccion de una de las cuartetos ó redondillas. Dice el original clásico, de la segunda caida:

*Tus culpas fueron la causa
y el peso que le rindió,
si segunda vez cayó
en tu llanto no hagas pausa.*

De estos versos, han hecho estos otros:

*Tus culpas fueron las sogas
y el peso que le rindió
si segunda vez cayó...
¿Por qué en llanto no te ahogas?"*

2.4. Trabajos sobre las fiestas de Murcia

Como hemos visto, Tornel no fue sólo un receptor de la tradición, también quiere ser continuador y hasta creador de la misma, por lo tanto tampoco es sorprendente que aparezca como un defensor de las fiestas del Carnaval²². En 1876 publica *El Carnaval de Murcia*²³, integrándose en las fiestas y convirtiéndose en animador de las mismas, con él participan escribiendo versos A. Baquero Almansa, J. Pío Tejera y Rodolfo Carles, que en este momento no se encuentran en Murcia, y constituyen lo que en la prensa murciana se llamó "la colonia". Y en 1879 escribe en su *Revista cómica del carnaval*²⁴, sobre el carácter de la fiesta (pp. 3-5): "Resulta, pues, que no siendo el Carnaval de Múrcia criticable ni por el concepto de su desnudez artística, nadie tiene que echarle nada en cara. Son tres días de franca y alegre expansion. Todas las clases se relacionan, se tratan, se confunden. Circula el dinero. Se aumenta el trabajo. El pintor pinta, el poeta escribe, el músico pita, el impresor imprime, los tartaneros corren, el sastre cose, la planchadora, plancha, el sombrerero sale de chalupas, el zapatero remonta, los comercios liquidan, los coches se alquilan, los caballos valen, el carpintero trastea, la modista confecciona, los confiteros dulcifican, los jardineros florecen, los peluqueros rizan, los fotógrafos reproducen y hasta los betuneros dan esplendor.

¡Dichosos días los del Carnaval!"²⁵

22 Una aportación reciente al tema en SÁNCHEZ ALBARRACÍN, M^a T., *Fiestas de Primavera. Batalla de Flores en Murcia (1899-1977)*, Murcia, 2003.

23 *El carnaval de Murcia en 1876 y festejos públicos por la paz descritos por don José Martínez Tonel*, Murcia, estab .tip. de La Paz

24 *Revista cómica del carnaval de Murcia de 1879 por D. José Martínez Tornel*, Murcia Tipografía de Anselmo Arques, Príncipe Alfonso, 40, 1879.

25 *Vid. además Revista compendiada del Carnaval de Murcia de 1879, por D. J. M. Tornel*, Murcia, tip. Anselmo Arques, Príncipe Alfonso, 40.

3. CONCLUSIONES

Hemos recorrido la mayor parte de la producción de Martínez Tornel, concediendo especial interés a su vertiente costumbrista. Como hemos podido comprobar, nunca llegó a ser un científico ni lo pretendió. Sin embargo, su obra ha de ser vista hoy con mucho interés. Constituye por sí misma una cantera de datos dignos de ser interpretados por la moderna Antropología y que permiten reconstruir una imagen de la realidad popular en la Murcia decimonónica. Si bien es cierto que toda ella delata los prejuicios de su autor, siendo paternalista en extremo con los “errores” y “supersticiones” así como ingenuo con las “virtudes” populares, no lo es menos que los trabajos de Tornel ayudan obviamente a la Dialectología y a la Etnografía; no se puede negar, desde luego, que Tornel representa para nosotros una fuente histórica y antropológica de primera magnitud con los que reconstruir el mundo del trabajo, de las creencias religiosas, del habla popular, de la realidad material; incluso en sus prejuicios e ideas preconcebidas no hace el autor sino delatar la visión del escritor de ciudad frente a su entorno rural, que juzga menos avanzado, pero al que idealiza y a veces añora, lo cual constituye una forma de recepción de lo rural en la cultura escrita del siglo XIX digna también de consideraciones antropológicas.

4. ANEXOS

I. Testimonios sobre José Martínez Tornel

“La ciudad lo lloró. Pocos meses antes había muerto Baquero. En poco tiempo la fatalidad, que tiene crueldades infinitas, había arrancado ‘dos de las fibras más nobles del corazón de Murcia’ y parecía querer privarla de su alma y de su gloria. El día del entierro de Tornel la tristeza flotaba en el ambiente y ligaba a las almas, y había en ella algo de paradoja, porque la Naturaleza, esta Naturaleza nuestra, cambiante y maravillosa, que el poeta tanto amara, la sal y la gracia de la huerta y el sol, la mitad, por lo menos, del encanto del paisaje adorado, renacían a nuevas gracias primaverales y, como se hace con los niños que mueren, vistieron su cuerpo con las mejores galas.

Luego... bueno, luego deberíamos callarnos. Al dolor sucedió la elocuencia, las juntas, las reuniones, los discursos, los proyectos de homenaje, todos los prestigios de la farsa, agudísimos en nuestro país y altamente pintorescos. ¿Tartarín, Maurin des Maures, héroes lírico-bufos de la Provenza, exaltados por Daudet y por Aicard, hicisteis excursiones a algunas regiones de España y dejásteis en ellas descendencia...?

Tornel era el poeta de Murcia, mejor o peor, pero de ella, y que si contiene y exalta su contenido lírico y social ya merece una adecuación con ella; basta con que su poesía sintetice el alma de la ciudad. Final de todos estos homenajes al indiscutible poeta popular: su nombre a una plaza y con letras doradas, por más señas. Convengamos en que los Municipios españoles no han asumido, precisamente, el alma de la Acrópolis, y

convengamos, además, en que es poco ésto, y en que calles tienen también muchos hijos naturales de la Beocia, nacidos en Murcia, y en que no tienen otra cosa Balart y Ricardo Gil...”

Mariano Ruiz-Funes, prólogo a los *Romances populares murcianos*, Murcia 1917, IX.

“Repito que Tornel no aspiró nunca a ser un estilista; nunca aspiró a oficiar de benedictino por la forma; su propia idiosincrasia repelía tal aspiración; y en verdad, aunque yo no sea partidario de tal sistema, reconozco que a veces es útil y hasta indispensable para llegar a las últimas capas sociales y conmoverlas y gozar de la aureola popular, pensar, si se puede, como un Pascal y hablar como hablara su criada...”

Vivió Tornel como escribió: al día, con el abandono y el triste desbarajuste de un hombre solitario, sin esposa, sin hijos... Sus íntimos sabemos que él suspiró siempre, con su amigo del alma Baquero, por un hogar cristiano y sonriente, que fuera resumen de sus afanes; por un nido tibio y modesto, para convertirlo en trono, palpitante de temblores de besos, de alegría de rosas, de rumores de risas...

¡Tornel, Baquero...! Al evocar esos nobres, una honda de incontenida piedad nos sube a la garganta. ¡Pareja inolvidable de murcianos de la pura cepa! Inolvidables desde todos los puntos de vista: por su calidad de artistas solitarios, murcianísimos hasta la médula; por sus dotes de escritores; por sus amores al terruño y hasta por el relieve de sus mismas figuras: la de Tornel, ornada de miliciano perilla, era un tanto apicarada y donjuanesca, con empaque de hombre satisfecho y servicial; la figura de Baquero, altiva y desengañada (...)

Enrique Martí, epílogo a los *Romances populares murcianos*, Murcia, 1917, 197.

II. Bibliografía citada de J. Martínez Tornel

Obra sin fecha

- *Cuadros de costumbres murcianas por varios autores murcianos*, Murcia, s/f.
- *Romances Populares Murcianos*, Murcia, s/f.

Obra por orden cronológico

- *La reina de los Mártires. Poema religioso*, Madrid. 1867.
- *Glorias de Murcia. Monólogo original de don José Martínez Tornel, escrito para el beneficio de la niña Antoñita García y puesto en escena con singular aplauso*, Murcia 1872.
- *Aniversario de 1874. Juegos Florales en Murcia. Premios a la poesía, autores D. José Martínez Tornel y D. Ricardo Gil, La Paz de Murcia*.
- *El carnaval de Murcia en 1876 y festejos públicos por la paz descritos por don José Martínez Tonel*, Murcia.
- *La literatura en Murcia. Estudio del primer periodo por don José Martínez Tornel, premiado con medalla de oro en los juegos florales de Murcia, año 1876*, Murcia, 1876.
- *Varios Romances Murcianos (segunda colección)*, Murcia 1878.

- *Revista cómica del carnaval de Murcia de 1879 por D. José Martínez Tornel*, Murcia.
- *Á la Gloria de la noble nacion española que socorrió á la ciudad de Murcia en la desastrosa inundacion del dia 15 de octubre de 1879, dedica este relato fiel del infausto suceso D. José Martíenz Tornel redactor único de El Diario de Murcia*, Murcia 1879.
- *Revista compendiada del Carnaval de Murcia de 1879, por D. J. M. Tornel*, Murcia.
- *Costumbres Murcianas. Las tertulias, por D. Ricardo Sánchez Madrigal y Por la fuente de Galtero, por D. José Martínez Tornel*, Murcia, 1880.
- Colección completa de los romances populares murcianas, Murcia, 1880.
- Los artículos “Murcia capital y Murcia ciudad”; “Murcia y el obispado de Cartagena”; “Murcia y Cartagena. Pido la palabra”; “Cartagena y Murcia”; “Cartagena y Murcia” (bis), en González Huarques, M., Debates históricos sobre el obispado de Cartagena, su catedralidad y otros asuntos. Colección de artículos de los Sres. D. José Martínez Tornel, D. Andrés Baquero Almansa, D. Pascual María Massa y D. Manuel González y Huarques, Cartagena, 1881, pp. 20-25, 40-47, 98-106, 107-105, 116-122.
- “*De aquí al cielo*”, en *VVAA Á la gloria del insigne escultor Murciano de Francisco Salzillo y Alcaraz y en recuerdo del primer centenario de su muerte*, Murcia, 1883, pp. 55-57.
- *Guía de Murcia. Indispensable para el forastero y muy útil para los murcianos por los datos que contiene*, Murcia, 1887.
- *Via Crucis, o metodo de hacer los Santos Pasos*, Murcia 1890.
- *Noticias históricas y curiosas de Murcia, 1ª Serie por José Martínez Tornel*, Murcia, 1892.
- “*Prólogo a la Historia de nuestra señora de la Fuensanta de Murcia, por el doctoral don Juan Antonio de la Riva*”, Murcia, 1892.
- *Cantares populares Murcianos. Coleccionados y clasificados por José Martínez Tornel*, Murcia, 1892
- *José Martínez... Romance popular de costumbres Murcianas por José Martínez Tornel (30 de abril de 1893)*, Murcia, 1893.
- *Tienda Asilo, Carnaval de 1898*, [participan, F. Balart, A. Baquero, Virgilio Guirao, J. Tolosa Hernández, Carlos Cano, J. Bautista Monserrat, J. Frutos Baeza, M. Perní García, y J. M. Tornel].
- *Fuensanta. Zarzuela en un acto y tres cuadros original de D. José Martínez Tornel, música de D. Emilio Ramírez. Estrenada con gran éxito en el Teatro Romea de Murcia, la noche del 15 de diciembre de 1908*, Murcia, 1909.
- *Romances populares murcianos, prólogo de Mariano Ruiz-Funes, epílogo Enrique Martín*, Murcia, 1917.